

## Seguridad de la salvación

La seguridad de la salvación es necesaria si el creyente ha de ayudar a otros espiritualmente.

**«En mi iglesia algunos piensan que son salvos, la mayoría esperan que lo sean, algunos dicen que lo son, y pocos saben que son salvos». Reverendo H. Hildebrand.**

¿Es casado? ¿Esta seguro? O esta casado o no lo está. No hay un lugar intermedio. Una persona o es salva está perdida. Está **«en Cristo»** o fuera de Cristo.

La salvación es un cambio milagroso. ¿Ha tenido lugar el milagro? ¿Si o no?

Si estamos **«en Cristo»** entonces debemos tener plena seguridad de nuestra salvación. Muchas personas que asisten a la iglesia no creen que es posible estar seguros de la salvación ahora mismo.

Creen que es un sacrilegio hacer tal declaración. La fe cree en Dios.

Si fuéramos salvos por las obras entonces tendríamos razón, ya que uno necesitaría mantenerse haciendo obras, y además, la calidad de las obras necesitaría estar al nivel de cierta norma.

Pero la salvación es un regalo (Efesios 2:8) que recibimos y entonces poseemos salvación.

### 1. Definición de «seguridad de la salvación»

Tener seguridad de la salvación es estar absolutamente confiados en que somos salvos y de que si morimos repentinamente, vamos de inmediato al cielo.

La seguridad de la salvación es poseer la salvación –poseer al Señor Jesucristo.

La salvación es vida eterna; es la vida de Dios; es la vida divina.

Si yo poseo vida eterna, entonces soy salvo –salvado por el tiempo y la eternidad.

- Juan 10:28-29: **«Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano».**

### 2. ¿Quién puede tener seguridad de la salvación?

¿Puede la seguridad estar basada en sentimientos? No, nunca. Satanás puede controlar o influenciar nuestros sentimientos. La salud, las condiciones del tiempo las circunstancias y el ambiente afectan los sentimientos.

Para algunos entrar en la salvación es verdaderamente una experiencia emocionante. Otros no sienten nada, así que los sentimientos no pueden servirnos de guía.

Dios nos ha dado tres cosas en las cuales basar nuestra seguridad.

A. El testimonio del Espíritu Santo. Romanos 8:16: **«El espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios»**

Antes de la conversión, el Espíritu nos habrá convencido de nuestra pecaminosidad, de la justicia y del juicio venidero. Ahora su amoroso ministerio cambia.

En el creyente, el Espíritu Santo habla palabras de paz al alma y concede un descanso interior que confirma al individuo que ahora realmente pertenece a Cristo.

- Gálatas 4:6: «**Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama ¡Abba, Padre!**» «Abba» es un término de relación íntima.

Suavemente, el Espíritu Santo dulcemente susurra a mi espíritu: «**Ahora eres un hijo de Dios**».

B. La Palabra de Dios. Con mucha frecuencia el Espíritu Santo testifica a través de la palabra escrita.

- 1ª de Juan 5:10: «**El que cree en el Hijo de Dios, tiene un testimonio en sí mismo**»
- 1ª de Juan 5:13: «**Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios**».

Condición: «**creer**»; resultado: «**saber**».

Si el diablo viene y le tienta a dudar de su salvación, ponga su dedo sobre este versículo y reprenda al diablo en el nombre del Señor, y Satanás huirá de usted.

Dígale a Satanás: la Palabra de Dios dice que si creo en Jesucristo tengo vida eterna. En (**dé la fecha**) creí en Jesús, por lo tanto tengo vida eterna. Soy salvo. Mis pecados han sido perdonados. Estoy en camino al cielo.

Deje que la Palabra de Dios sea el fundamento sobre el cual edificar una fuerte confianza. Entonces otros vendrán a usted en busca de alguien que habla con autoridad acerca de asuntos eternos.

Otros versículos de la Escritura en los cuales basar la seguridad de la salvación:

- Juan 5:24: «**De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida**». (Cree = tiene.)
- Hechos 13:39: «**Y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree**». (Los que cumplen con la condición de creer son justificados.)
- Lucas 7:48: «**Y a ella le dijo [Jesús]: Tus pecados te son perdonados**». (Cuando los pecados son removidos, el camino al cielo queda abierto y despejado.)
- Romanos 10:13: «**Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo**» (Si he invocado el nombre del Señor Jesús, entonces soy salvo.)

C. La vida transformada. Todos los que nos rodean ven el cambio en nosotros, y ello da seguridad a nuestro corazón de que somos salvos –verdaderos hijos de Dios— nacidos de nuevo realmente.

- 1ª de Juan 3:14: «**Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos**»

Esta es una señal positiva, demuestra la salvación.

El cristiano es una nueva criatura en Cristo (2ª Corintios 5:17) y esto se manifiesta en nuevas afecciones, nuevos gustos, nuevas aversiones, nuevos amores y nuevos aborrecimientos. El poder y la presencia de malos hábitos han desaparecido, lo que confirma que verdaderamente soy salvo.

#### 4. El problema de la seguridad de la salvación

Siendo que la Palabra de Dios y el Espíritu Santo hacen bien claro que es posible tener la seguridad de la salvación, ¿por qué son muy pocos los que la tienen?

En algunos casos es porque se ha dado oído a las acusaciones del diablo.

La prueba decisiva se reduce a sólo dos preguntas que contestar:

- 1) ¿He recibido a Jesucristo como mi Salvador personal?
- 2) ¿Creo realmente en el Señor Jesucristo?

Si puedo responder con un «sí» definitivo a ambas preguntas, entonces, basado en la Palabra de Dios, soy salvo.

Dudar de la Palabra de Dios es un terrible pecado que deshonra a la Santa Biblia de Dios.

No es presunción creer la Palabra de Dios; es fe que honra y agrada a Dios, que trae regocijo a Su corazón (Hebreos 11:6: «**Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan**»).

## 5. Cosas que impiden la seguridad de la salvación

- A. Falta de confianza en la Palabra de Dios. Si soy salvo, entonces debo orar para que Dios aumente mi fe y me ayude a creer lo que dice la Biblia. Una educación liberal suele socavar la fe en la Biblia. Ore para que los efectos de esta enseñanza nociva sean removidos y que Dios nos dé una fe como la de antes en la Palabra.
- B. Adormecimiento espiritual. En “**El progreso del Peregrino**”, de Juan Bunyan, Cristiano se quedó dormido y perdió su pergamino. Muy frecuentemente los cristianos se duermen y pierden tanto su gozo como la seguridad de su salvación. Si esto le ha pasado, debe confesar sus pecados de acuerdo con 1ª de Juan 1:9 y comenzar de nuevo.
- C. Mundanalidad. El amor al mundo ahoga el deseo de comunión con Dios, de la Palabra y de la oración.
- D. Falta de la plenitud del Espíritu Santo (Juan 7:37-39: «**En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado**). Con frecuencia este es causado por no haberme rendido el control del Espíritu en mi vida. El remedio: No trates de servir a dos señores. Rinde tu voluntad a él y él te guiará.
- E. Énfasis excesivo en doctrinas como la predestinación, la elección, o seguridad carnal o eterna.
- F. Pecado y alejamiento de los caminos de Dios. El remedio: 1ª de Juan 1:9: «**Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad**».

## Conclusión

Señor, examina mi corazón y ve si poseo salvación, si Jesús esta realmente dentro de mí

Si en verdad soy salvo, ayúdame a nunca dudar de las claras declaraciones de la Biblia.

Si no soy salvo, oh Señor, quita de mí una seguridad falsa. Quiero conocer la verdad.

Precaución: Cúidese de hacer creer a otros que son salvos. Esto es la obra del Espíritu Santo y él es quien conoce y examina el corazón.

La seguridad de la salvación me hizo un cristiano mucho más fuerte.

La seguridad no es presunción u orgullo, es simple confianza en la Palabra de Dios.

Decir: «**Yo sé que soy salvo**» requiere humildad, ya que sólo puede ser por gracia y misericordia del Señor; él me salva; él me guarda; él me llevará al cielo.

## Preguntas de repaso

1. Defina la seguridad de la salvación.
2. ¿Qué es la salvación?
3. ¿Quién puede tener seguridad de la salvación?
4. ¿En qué tres cosas se basa la seguridad de la salvación?
5. Enumere cinco versículos que enseñan la seguridad de la salvación
6. ¿Cuál es el mayor cambio que ocurre en la vida de una persona cuando Cristo entra a ella?
7. ¿Por qué muchos no tienen seguridad de su salvación? (cinco razones)
8. ¿Es presunción decir: «**Soy salvo**»? ¿Por qué?
9. Enumere cinco cosas que impiden la plena seguridad de la salvación
10. ¿Debe un obrero personal persuadir a un recién convertido de que es salvo? ¿Por qué?